



*Conservando el pasado, proyectando el futuro. Tendencias en la restauración monumental en el siglo XXI.*

Ascensión HERNÁNDEZ MARTÍNEZ (coord.)

Instituto Fernando el Católico  
Diputación de Zaragoza

Zaragoza, 2016

ISBN: 978-84-99114-19-4

La consideración de la restauración arquitectónica como una actividad esencialmente cultural posibilita que su ejercicio y su conocimiento teórico sea susceptible de someterse a una constante reactualización, contextualización y revisión crítica. El debate abierto sobre este campo del patrimonio arquitectónico, ampliamente sacudido en las últimas décadas por los cambios de las denominadas sociedades post-industriales y la manera de usar, valorar e intervenir en el patrimonio, resulta clave para entender la aportación de la publicación que se presenta, *Conservando el pasado, proyectando el futuro. Tendencias en la restauración monumental en el siglo XXI*. Coordinado por la historiadora del arte y profesora de la Universidad de Zaragoza, Ascensión Hernández Martínez, el volumen constituye una obra clave de referencia que actualiza y reflexiona sobre el complejo y problemático campo de la restauración monumental en la actualidad a través de diez magníficas aportaciones de especialistas de reconocido prestigio y de densa trayectoria investigadora en este campo, procedentes en su mayoría del ámbito universitario español e italiano. La simbiosis entre experiencia profesional e investigación académica refuerza el sentido epistemológico de los textos, basados en planteamientos generales y en casos de estudio seleccionados apropiadamente, que sobresalen por proporcionar una visión crítica

ca sin concesiones al debate disciplinar que afecta al patrimonio histórico y su restauración física y conceptual.

Una de las ideas recurrentes en diversas contribuciones es la existencia de una situación en ocasiones contradictoria y plural en cuanto a opciones, criterios y conceptos, susceptible de rozar la banalidad o la ausencia de método, una situación propia, por otro lado, del fin de los grandes relatos que caracteriza la postmodernidad. En este marco, los arquitectos y profesores Luis Franco Lahoz, Ricardo Dalla Negra y Claudio Varagnoli, reflexionan sobre la persistente dialéctica entre dos tendencias paralelas, por un lado, la cultura del restauro y la cultura de la conservación (Dalla Negra), entendida al modo tradicional y, por otro lado, la cultura del proyecto de intervención en el patrimonio, que presupone la presencia de opciones proyectuales contemporáneas en el contexto del proyecto de intervención, desde diferentes posturas de acuerdo y equilibrio, desde la sensibilidad y el diálogo con la preexistencia y entendiendo el monumento en su condición de existencia diacrónica.

No obstante, estas dos opciones no deberían entenderse como propias de la situación contemporánea, ni tampoco como excluyentes, sino valorar caso por caso las aportaciones que al conocimiento y esencia histórica de la preexistencia puede añadir la nueva actuación, como señala el arquitecto y profesor de la Universidad de Chieti-Pescara (Italia) Claudio Varagnoli, quien, además de condensar las teorías y principios ideológicos revisionistas y críticos influyentes en el campo italiano del restauro (Giovanni Carbonara o Francesco Doglioni), ofrece una rigurosa situación del uso y consumo más publicitado del patrimonio construido en Italia en el siglo XXI a través de una selección de edificios significativos restaurados en los últimos años, como la intervención de Tadao Ando en la Punta della Dogana en Venecia.

Ligado a este punto, en prácticamente todas las aportaciones se expresa el riesgo habitual de que las modernas actuaciones se vinculen al uso y consumo mercantilista del patrimonio, o a la instrumentalización política e ideológica del mismo, favoreciendo argumentos de beneficio económico e imagen de la ciudad, frente a argumentos asociados a la cultura, al beneficio de la sociedad, del conocimiento histórico, y del rescate de la memoria colectiva.

Sea cual sea el tipo de patrimonio a considerar, lo cierto es que en el centro del debate sobre la restauración monumental gravitan las consecuencias del

contexto neo-liberal, post-industrial, de la cultura de las ciudades como plataformas de marketing y de la regeneración urbana a través de proyectos estrella muchos de ellos vinculados a la recuperación de inmuebles históricos.

Esta deriva focaliza el ensayo de Ascensión Hernández, quien analiza los cambios terminológicos operados en las últimas décadas, constatando la tendencia a evitar el uso del término restauración a favor de otros como transformación, reutilización, recualificación, reciclaje, apropiación etc., como reflejo de un mayor relajamiento o libertad en los criterios de intervención en los monumentos, lo que es susceptible de causar amenaza a la hora de transmitir los valores culturales del patrimonio.

Como evidencian la mayor parte de los casos de estudio contenidos en los textos, la progresiva patrimonialización de la arquitectura del siglo XX, incluyendo las arquitecturas del trabajo, la arquitectura moderna y otros bienes desvinculados de valores tradicionales, ha desencadenado un campo de experimentación proyectual en términos de restauración y rehabilitación arquitectónica aparentemente sin límites y con muchos riesgos, pues este boom recuperador responde a motivaciones que divergen en ocasiones del objetivo inicial de conservación de los valores culturales históricos, entrando de lleno en el campo de la comunicación de nuevos significados que obedecen a la sociedad de consumo.

Este peligro de la estetización marginando lo ideológico, la historia y la memoria, incluso el tradicional y básico principio de autenticidad y/o la integridad material es anunciado críticamente en la aportación de la profesora Simona Salvo, quien teoriza desde la perspectiva italiana sobre las intervenciones llevadas a cabo en la arquitectura del siglo XX. Para Salvo, iconos de la modernidad como Villa Saboye, han sido reconducidos a una condición de juventud atemporal e ideal sacrificando su materialidad auténtica. Como contrapunto, cabría seguir la traza del pensamiento crítico italiano y partir de la realidad construida de la arquitectura, destacando la aportación de unas concienzudas pautas y reflexiones finales a modo de ideas-guía para enfrentar la restauración de la arquitectura del Movimiento Moderno.

Desde una aproximación igualmente crítica, la intervención en el patrimonio industrial a través de diversos casos de estudio es abordada por la profesora e historiadora del arte Pilar Biel, afirmando que en el marco del consumismo cul-

tural creciente, la fábrica histórica se convierte en un objeto estético, más que en un documento histórico y social, eliminando no sólo la memoria del trabajo sino también elementos asociados a su propia integridad constructiva.

Los interesantes ensayos de Carlota Santabárbara, centrado sobre la restauración del arte contemporáneo, y de Noelia Cervero, sobre la recuperación del patrimonio urbano y residencial de los barrios residenciales de la autarquía, proporcionan un brillante colofón a la pluralidad de intereses y problemáticas que abarca en la actualidad el campo de la conservación patrimonial.

Ante este panorama tan complejo y en ocasiones contradictorio, parece preciso destacar cómo algunas contribuciones han insistido sobremanera en la reintegración de una ética disciplinar y de unos fundamentos de la restauración, que, ante este aparente todo vale, arbitrario y sometido a los intereses más dispares, abogue por la reflexión, el método y la coherencia.

La insistencia en este carácter metodológico, normativo y cultural de la restauración aparece en las reflexiones contenidas en los ensayos del profesor de la Universidad de Granada José Castillo Ruiz, y de la arquitecta y profesora de la Universidad de Sao Paulo Beatriz Mugayar Kühl. José Castillo expone con brillantez la problemática actual relativa a la tutela de los nuevos patrimonios, aportando algunas reflexiones y soluciones de carácter prospectivo y reclamando la consideración de los aspectos legislativos y normativos que afectan a la conservación del patrimonio, a los cuales debe subordinarse las acciones de restauración, pues la tutela constituye un arma contra la arbitrariedad profesional o de las instituciones. En este punto coincide con el ensayo de Beatriz Mugayar, quien aporta una profunda reflexión ética, social e ideológica sobre la preservación de los bienes culturales.

Concluir que este volumen, cuyos ensayos pueden leerse en su idioma original o en inglés, constituye un corpus de ideas y reflexiones de gran calidad intelectual, constando de investigaciones vivas y sumamente actualizadas que aportan nuevas esperanzas, retos y líneas de trabajo, tanto teóricas como proyectuales, al ámbito de estudio de la restauración monumental.

ÁNGELES LAYUNO ROSAS  
Universidad de Alcalá